Facundo y Martín Fierro: montajes para pensar la nación



Gastón Varela, Fernanda Arévalo y Tobías Sena Presentación a cargo de Matías Farías y Sebastián Russo*

Otoño 2021, plena pandemia de COVID-19. Las referencias antes consideradas habituales y asumidas como dadas para participar de ese encuentro, o rito, o espacio de trabajo que llamamos "clase" habían estallado. El hilo de los días ahora venía acompañado de partes de muertes diarias en el contexto de la pandemia.

En esta situación desquiciante del primer cuatrimestre del 2021, se desarrolló la cursada de Introducción a la Cultura Argentina y Latinoamericana. ¿Qué podía significar volver a discutir dos libros clásicos, como *Facundo*, de Sarmiento, y *Martín Fierro*, de José Hernández, en estas coordenadas? ¿Un "punto de fuga" para un contexto tan trágico? ¿Una excusa para aprender juntos, de modos insospechados y en formato de videoconferencias, que en toda situación educativa se teje un vínculo ligado al conocimiento y que el desafío en pandemia era sostenerlo tanto como pudiéramos? ¿Un modo de reconstruir una trama en contrapunto –Sarmiento y Hernández como abreviaturas de un conflicto *nacional*— bajo cuyo auxilio sostener a las que, en tiempo presente, nos desbordaba por todos lados?

^{*} Estudiantes y docentes de Introducción a la Cultura Argentina y Latinoamericana, de la Tecnicatura en Producción de Medios Audiovisuales, durante el primer cuatrimestre de 2021 (Pensamiento Social Argentino y Latinoamericano, en el plan de estudios de la Licenciatura en Producción y Gestión Audiovisual) de la UNPAZ.

Como sea, dedicamos cuatro encuentros a *Facundo y Martín Fierro*. La propuesta era pensar estos clásicos dentro de una cursada que pretendía indagar el vínculo entre espacio y nación. Esto es: ¿qué espacios se instituyeron, a lo largo de la historia, como condensadores de la conflictividad nacional? La hipótesis de trabajo para este tramo de la cursada sostenía tentativamente que, si *Facundo* nos permitía pensar esa conflictividad desde la así llamada "pampa", *Martín Fierro*, en cambio, proporcionaba pistas para pensarla desde la "frontera". Con estas ideas exploramos los primeros cuatro capítulos de *Facundo*. Como rastreadores, seguimos las huellas de los espacios que en este libro rodean a la pampa como enclaves para pensar la nación: la frontera, la sombra terrible y la idea misma de la Revolución, esa figura trágica desde la cual Sarmiento pudo decir que la pampa era una "mala conductora de civilización". Y también indagamos la *Ida* de *Martín Fierro* como el canto que se vuelve poema para contar esa historia —que es singular y a la vez colectiva— que Sarmiento había ubicado del otro lado del río, de la norma y de la legibilidad histórica, en el momento en que el gaucho cantor debe huir de la partida.

Con estas hipótesis y todas las discusiones que trajo aparejadas, invitamos a las y los estudiantes a que diseñen una tapa para *Facundo* y otra para *Martín Fierro* desde las preguntas que les hacemos a esos libros en tiempo presente.

Las producciones aquí reunidas —de Gastón Varela, Fernanda Arévalo y Tobías Sena— son algunas de las tantas que formaron parte del convite. Dado que el trabajo con el sentido es inagotable, en esta presentación simplemente apuntamos, y muy brevemente, algunas líneas para seguir produciendo el montaje, que fue el principio constructivo más utilizado en las intervenciones de las y los estudiantes.



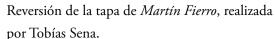
Reversión de la tapa de *Martín Fierro*, realizada por Gastón Varela.

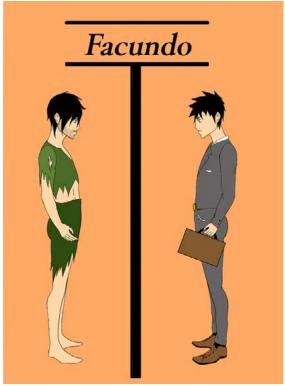


Reversión de la tapa de *Facundo*, realizada por Gastón Varela.

El trabajo de Gastón Varela reorganiza la obra de Eduardo Molinari, *Civilización o barbarie*. Los signos de una cultura política se agolpan y, en sus palabras, "se yuxtaponen" para reunir, en la tapa de *Martín Fierro*, lo que no siempre aparece reunido: la whipala, el "viva Perón", la AFA, los colores de los colectivos LGBT+. A esos colectivos les canta ahora, en la interpretación de Varela, el poema de Hernández. Mientras la tapa de *Facundo* no tiene rostro –pero evoca al "Retrato de la oligarquía dominante" del Walsh de *Operación masacre*–, el de *Martín Fierro* elude toda forma de "pobrismo": las clases populares lucen fortalecidas y glamorosas en el porte de ese general popular y jovial que reemplaza a la imagen de Perón.

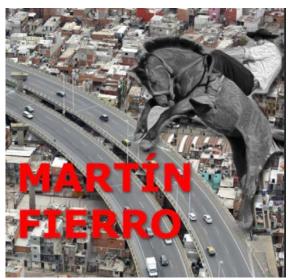


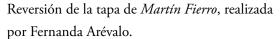




Reversión de la tapa de *Facundo*, realizada por Tobías Sena.

Si Gastón Varela agolpa y multiplica los signos produciendo varios cuadros dentro de un mismo cuadro, Tobías Sena, en cambio, trabaja por sustracción: un mismo personaje con ánimo y ropaje en contraste, una o dos líneas subrayadas con el grosor. Tanto se ha dicho y escrito en torno a estos libros, que Sena apela estratégicamente a la austeridad y el despojo para volver a pensarlos. No menos sugerente, en este "montaje por sustracción", es la aparición del lenguaje animé, que comunica a *Martín Fierro* y *Facundo* con una misma estética para transformarlos en personajes condensadores de debates —al menos pretendidamente— universales: ¿es una cuestión de ropaje lo que media o lo que escinde entre la civilización y la barbarie?







Reversión de la tapa de Facundo, realizada por Fernanda Arévalo.

En el trabajo de Fernanda Arévalo, en cambio, reconocemos el tono de la gauchesca: el duelo. Pero no el duelo en términos de elaboración de una pérdida, sino como reconocimiento de un conflicto latente, a punto de precipitarse. Si Sarmiento escribió en la frontera que "las ideas no se matan", Arévalo monta en el Obelisco otro mensaje, para nada cifrado (¿o sí?): "Facundo". A su vez, esos automóviles que rutinariamente se desplazan en autopistas construidas a una altura lo suficientemente pronunciada como para eludir o sobrevolar a los barrios populares, quedan ahora atrapados ante la bravura de un gaucho que parece tan indomable como su potro, y ante el cual solo pueden lucir como miniaturas libradas a la misericordia.

En medio de la intensificación del tráfico de imágenes en la pandemia, Varela, Sena y Arévalo produjeron las suyas en torno a Facundo y Martín Fierro. Pueden ser leídas como imágenes de una nación que aún puede ser pensada desde las preguntas que en tiempo presente lanzamos a estos libros. Y como invitación al lector y la lectora de Contornos del NO para que produzcan sus propios montajes sobre la nación.